

DEBATE *Ciencia y beneficio* / JORDI CAMÍ

Barcelona biomédica

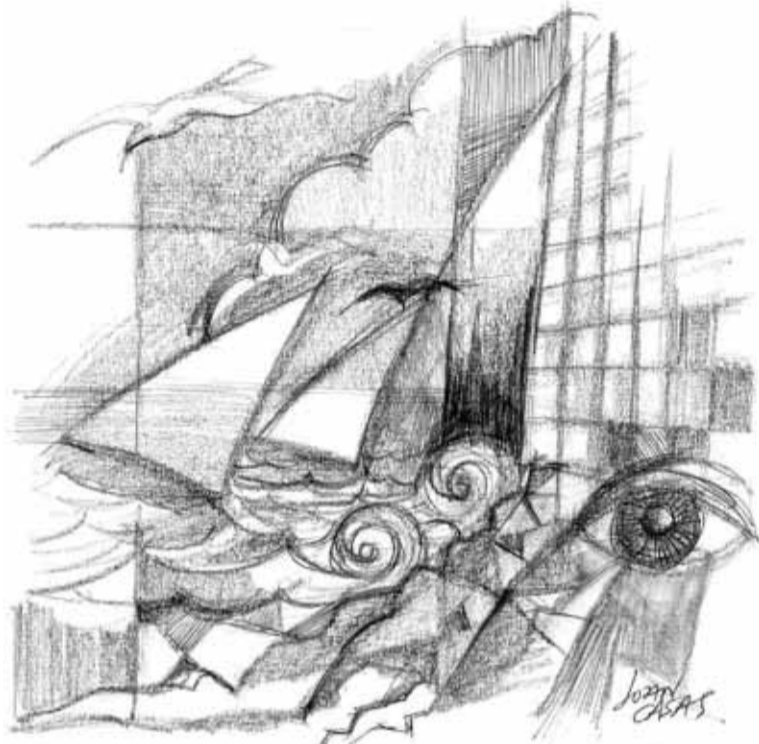
Pocos dudan de la consolidación de Barcelona como referencia mundial del turismo y del ocio urbano. Muchos más dudan acerca de si el actual esfuerzo en I+D propiciará una actividad industrial intensiva en conocimiento, alternativa a la progresiva e inevitable deslocalización de empresas. Precisamente la Barcelona metropolitana tiene un potencial en investigación biomédica parecido a la que hace 10-15 años tenían otras regiones que han desarrollado nuevos distritos industriales en biotecnología, la interrelación tecnocientífica más prometedora del siglo que vivimos. Ya en Estados Unidos las regiones más prósperas son también las más activas en industria biotecnológica y, para comparar mejor con Catalunya, los logros alcanzados en Irlanda, Finlandia o Escocia son todo un paradigma. En términos relativos, nuestras instituciones académicas han alcanzado una mayor calidad, existe un potencial respetable de investigadores, se han incorporado talentos jóvenes, eso sí a precario, y podemos afirmar que estamos atrayendo científicos extranjeros. Se han promovido los primeros parques científicos, también se están impulsando infraestructuras claves como el sincrotrón en el Vallès o el futuro supercomputador Mare Nostrum que ya funcionará en octubre. Catalunya atrae sus primeras conferencias internacionales en biotecnología y mantiene un alto prestigio en centros de economía y empresa. Todo ello se suma a nuestra sólida tradición en investigación clínica y en salud pública, así como a un modesto sector químico-farmacéutico local que, a fin de cuentas, sigue siendo la industria catalana que invierte más en I+D.

Pero no es suficiente. Hay que compartir más, hay que superar la tradición de nuestras instituciones expresada en forma de "institucionalismo identitario" que dificulta el establecimiento de nuevas fórmulas de cooperación entre instituciones públicas entre sí y con entidades privadas.

Precisamente la reciente ley catalana de Universidades ofrece nuevas posibilidades y, en este contexto, la administración debe propiciar cambios organizativos para que las instituciones sean más eficientes y tengan capacidad de adaptación permanente,

JORDI CAMÍ, *Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona*

que es precisamente lo que demanda el sistema de producción de conocimiento. Muy en particular, la universidad debe introducir instrumentos formativos específicos para fomentar la transferencia de tecnología, una cultura muy escasa a tenor de nuestros índices en patentes. A su vez, los universitarios deben superar su aprensión a que se incentiven colegas dispuestos a retos empresariales,



JOAN CASAS

LA UNIVERSIDAD DEBE introducir instrumentos formativos específicos para fomentar la transferencia de tecnología

y para ello deben establecerse reglas de juego transparentes. Además, puesto que la creatividad individual es una dote no uniforme, la captación de nuevos talentos o el apoyo de los ya existentes requiere consolidar universitarios y facultativos hospitalarios con funciones desiguales.

El objetivo en el sector público es fundamentalmente uno: atraer y aumentar talentos, con los recursos e infraestructuras necesarias que ello conlleva. Sólo así se darán las condiciones para obtener las mencionadas oportunidades e incluso captar centros de I+D de los colosos de la industria sanitaria,

unas multinacionales que en Catalunya aún no aportan una I+D determinante. Y, salvo unas respetables excepciones, la industria fármaco-química local debe abandonar su política de corto plazo y sus reservas en relación con el apoyo a los centros de investigación de excelencia.

Asistimos a un panorama político sin precedentes, ya que tanto la administración autonómica como la central han anunciado firmes compromisos para la investigación, el desarrollo y la innovación. Pero no se puede ser ni primero o exitoso en todo, menos aún en un país tan pequeño. Nuestras administraciones deben coordinar exquisitamente sus actuaciones tanto internamente como entre sí, además de pronunciar prioridades de forma inequívoca.

Más allá de la retórica, a corto plazo, el sistema de I+D+i debe crecer de forma neta, particularmente en investigación básica. Vigilantes para que se cumplan los compromisos de inversión pública, también hemos de ser más exigentes con las transformaciones que requieren los sectores académicos y menos recatados ante las actitudes del empresario que nos rodea. En este sentido, hace poco el alcalde Clos recriminaba cariñosamente nuestra torpeza para presionar al poder político y económico. Su complicidad se suma a un hecho extremadamente relevante,

el anuncio del presidente Maragall apostando por la investigación biomédica tras el reciente pleno de la Cirit.

Conscientes de la trascendencia que tiene la revolución biotecnológica, acaba de ponerse en marcha un grupo de trabajo con representantes de los departamentos de universidades, industria y salud, el sector público a través de la Alianza Biomédica de Barcelona y otros actores del sector privado.

Aunque no existe evidentemente una receta única, aunque todas las experiencias exitosas han partido de potencialidades distintas, existe un mínimo común denominador: apoyo sostenido a los centros académicos de excelencia, empresariado local dispuesto a arriesgar, confiado y estrechamente colaborador con la universidad, y gobierno local tan comprometido como selectivo hacia estos objetivos.

Tenemos muchos deberes; de todos depende que nuestros hijos crezcan en un país convencido de que el futuro está en el conocimiento y no únicamente con los réditos fáciles que, a corto plazo, nos brinda el vivir en un gran parque temático.●

MANUEL TRALLERO

¿Fiesta nacional?

Ya me sabrán ustedes perdonar, pero el señor Piqué tiene más razón que un santo —en ocasiones dos más dos suman cuatro, aunque lo diga el señor Fraga Iribarne— cuando calificó de "payasada" la ofrenda con motivo del Onze de Setembre, frente a la estatua de Rafael Casanova, un caballero que por cierto se murió tan ricamente en su cama. Al menos, es tan payasada como pueda serlo la ofrenda ante la tumba del apóstol Santiago, porque por lo visto lo que allá está enterrado son los restos de una bailarina.

También tienen razón quienes se han enfadado con el líder catalán del PP, y le remiten a que se vaya a realizar una ofrenda floral al Valle de los Caídos. Sin quererlo ellos han colocado la celebración de la Diada en su exacta medida. El número de españoles que rinden memoria al Generalísimo es exiguo, ridículo, sólo unos pocos nostálgicos, casi tan nostálgicos como los que en aquellos tiempos heroicos corríamos delante de los grises el 11-S. A mí, la verdad, no me importa demasiado que una vez al año a los políticos les hagan picadillo para rellenar empanadillas, pero lo que me pone de los nervios es ver que una panda de descerebrados pueda repartir impunemente certificados de buen o mal catalán a base de proferir berridos o lanzar escupitajos. La ofrenda se ha convertido para muchos en la práctica de un deporte de aventura y eso ni siquiera se lo deseo a los del PP, máxime ahora que Alicia Sánchez Camacho luce con garbo una minifalda, de Custo Barcelona, que quita el hipo.

Así que los chicos del tripartito se han marcado un "homenaje a la bandera", que ni los Criados por Dios y por España, y menos mal que no han hecho desfilar a los Mossos en plan pachanga militar. La ceremonia del sábado es como la reunión de *agrupament de boy-scouts* celebrando la *promesa* de un nuevo miembro, acabado todo con un *foc de camp*, trayendo y llevando la bandera. En Catalunya se nos partió el labio de risa cuando Aznar nos propinó el banderazo de la plaza Colón de Madrid, y colocó una roja y gualda como de la medida de dos pistas de tenis juntas, y ahora nos hemos descolgado con la senyera más grande del mundo. Lo de ellos es patriotismo rancio y casposo, y lo nuestro, patriotismo del bueno. Parece que nadie cae en la cuenta de que para hacer una fiesta nacional hace falta, detalle insignificante, contar con nacionales, y aquí en Catalunya, la inmensa mayoría se considera nacional, pero del país del lado. Y así la Diada es como tratar de hacer una tortilla sin romper huevos, por mucho que vistan a los Mossos de gala nos quedamos igual.●

MTRDAR@terra.es

JOSEP MIRÓ I ARDÈVOL

Carta abierta a la ministra de Sanidad

Excelentísima señora Elena Salgado: A finales de julio dió a conocer los resultados de una encuesta del Instituto Nacional de Estadística (INE) sobre el comportamiento sexual de las personas de ambos sexos de 18 a 48 años. Esta presentación se inscribía en la lucha contra el sida y usted la utilizó para justificar su política. Era un avance motivado, según sus palabras, "porque el verano es una estación propicia para disfrutar de parejas ocasionales". No es habitual que el responsable de la sanidad pública se dedique a indicar cuál es la época más propicia para la promiscuidad, pero esta extraña deriva se comprende mejor al constatar sus criterios para regir la sanidad pública.

En aquella presentación, usted hizo dos cosas de una irresponsabilidad digna del cese. La primera se re-

fiere al rechazo y mofa de la fidelidad y la abstinencia sexual como métodos válidos para la lucha contra el sida, en contra de las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Por lo que explicó, su política se resume en un "si tienes un condón folla todo lo que puedas". Éste puede ser un deseo personal pero nunca debe fundamentar la política de prevención de las enfermedades de transmisión sexual.

La segunda irresponsabilidad surge precisamente cuando utilizó la mencionada encuesta del INE con la pretensión de demostrar que el preservativo era la única solución sin riesgo a pesar de que los datos indican exactamente lo contrario. Porque el sector de población de 40 a 49 años, el cual presenta menos casos de sida (160,5 por cada 100.000 personas) es a su vez el que

EL USO DEL condón no reduce, al contrario, aumenta el riesgo de contagiarse al fomentar las relaciones

menos utiliza el preservativo (solamente el 31,5% lo hace), mientras que el grupo que más lo utiliza (¡el 79,5%!), el de 18 a 29 años, sufre una afectación un 50% superior (258 casos por cien mil). Esta cifra de afectados es aún mayor en el subgrupo más activo sexualmente, el de 25 a 29 años, puesto que alcanza los 438 casos por cien mil!, mientras que en el grupo central que comprende de los 30 a 39 años se llega a

los 480 casos por cien mil personas.

Las cifras dicen algo sabido: el uso del preservativo no es ni de lejos suficiente cuando existen multitud de relaciones sexuales (el disfrutar de parejas ocasionales que usted dice) porque la causa determinante del contagio radica en el número de contactos sexuales promiscuos. Por esta razón, condón incluido, la cifra de contagiados aumenta en lugar de reducirse. La causa radica en que la protección del preservativo en condiciones reales es muy distinta a la que teóricamente otorgan los tests de laboratorios por causas que una persona de su edad debería conocer. Fallos y errores de uso se mezclan con el atosigamiento del sexo de ocasión. Al proceder de esta manera, el resultado de su uso no compensa, al contrario, incrementa el riesgo provocado por la multiplicidad de relaciones, al haber triviali-

zando tanto la relación sexual que se ha convertido en un deporte de contacto.

Sobre lo que cabe esperar del preservativo puede servir de aviso el estudio de la clínica Dator, dedicada de pleno al desgraciado negocio del aborto y nada sospechosa de condonofobia, que revela que casi el 50% de sus clientes habían practicado el coito con un preservativo por en medio. Y es que, señora ministra, la fidelidad, la abstinencia y el retraso en la primera relación, en definitiva la interiorización de la responsabilidad en la relación sexual, todo lo que usted rechaza, es el fundamento de la respuesta eficaz. De no rectificar, usted será la responsable de las futuras cifras de afectados por el sida. Y esto le pasará factura, puede estar segura. Cordialmente.●

josepmiro@e-cristians.net